

## Llamados a la gloria

Colosenses 3.1-4

Pablo está identificándonos con Cristo en su muerte, resurrección y gloria.

Todos estamos agradecidos por la obra de Dios en nosotros. La vida es mejor con fe en Cristo. ¿Están de acuerdo?

La vida cristiana tiene muchas ventajas frente a la vida sin Cristo. La fraternidad de la Iglesia no tiene igual. La batalla espiritual le da sazón y emoción.

Sin embargo, la vida cristiana no es todo lo que Dios desea para nosotros. ¿Qué más? La gloria. Ese es nuestro destino.

Y no me refiero a robarle la gloria a Dios, como hacen algunos, sino que, como veremos en las Escrituras, es Dios mismo quien nos quiere hacer partícipes de Su gloria.

Dios es glorioso, ¿Cuántos lo creen? Y todo lo hace con gloria.

Salmo 19.1 Dios puso su gloria en la creación.

Al hacernos a su imagen, Dios puso su gloria en nosotros.

Romanos 3.23 El pecado nos robó la gloria.

Romanos 1.18-22 El pecado nos impide ver la gloria.

Aún así 2ª Tesalonicenses 2.13-14 Dios nos llamó a su gloria.

No es un mensaje nuevo. No invento nada, ni descubro nada. Los apóstoles hablaron de esto 1ª Pedro 5.10.

Efesios 5.25-27 Cristo quiere *una Iglesia gloriosa*.

Hoy sólo una parte reducida de la Iglesia muestra la gloria de Dios.

El nombre de Dios es profanado por la misma Iglesia.

¿Por qué? Porque vivimos según nuestras expectativas.

La salvación no es el fin de la vida cristiana, sino la gloria.

No la vanagloria 1ª Juan 2.15-17 Eleva el listón en tu vida, hogar, iglesia, trabajo, etc.

Si yo te dijera que puedes conocer la voluntad específica de Dios para tu vida, ¿Cuántos querrían conocerla?

1ª Tesalonicenses 4.3 *Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación.*

Hay señales o principios bíblicos que nos indican el camino, sigámoslos.

Romanos 14.19 *Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.*

También el autor de Hebreos habla de seguir la paz, pero añade algo más. Hebreos 12.14 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*

Hay muchas cosas que NO contribuyen a la paz y la mutua edificación. Pero somos llamados a seguir estas cosas.

¿Qué ocurre cuando tenemos problemas con algún hermano y no los arreglamos? Perdemos la paz. No somos edificados ni de edificación.

¿Qué ocurre cuando faltamos en nuestro compromiso con Dios? Exactamente lo mismo.

Los cristianos somos selectivos con la Palabra de Dios. Escogemos sólo lo que nos gusta y desecharnos el resto. Por ejemplo, sin mirar la Biblia, ¿Cuántos conocen Filipenses 4.13? ¿Cuántos conocen el contexto?

¿Cuántos conocen Gálatas 2.20? *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.*

Muchos olvidan la primera parte del versículo.

Si no tenemos en cuenta estas cosas, NO seremos verdaderos discípulos de Cristo, no importa el tiempo que llevemos en la Iglesia.

Toma la decisión de seguir las instrucciones de la Palabra hoy.  
Oremos.

Pr. Nicolás García